

La investigación en la UNAM: su uso y difusión

Rosa María Fernández de Zamora¹

RESUMEN

Se considera la importancia que tienen las labores de investigación en la UNAM tanto en el campo científico-técnico como en el de humanidades y ciencias sociales. Se hace una referencia especial a la investigación bibliotecológica. Se exponen las modalidades de difusión de la investigación haciendo recomendaciones para mejorar los canales de difusión que se tienen actualmente, de tal manera que la investigación producida en la UNAM sea conocida con oportunidad tanto dentro como fuera de ella.

ABSTRACT

The importance of research activities in the UNAM, both in the scientific-technical field as well as in the humanities and social sciences, is considered. Special mention is made of library research. The means used to publish research are discussed. Recommendations are also made to improve the channels of communication currently used so that research produced in the UNAM can become known both within the university and outside as early as possible.

Investigar viene del latín *investigare* que significa hacer diligencias para descubrir algo o en contrar solución a un problema. Significa, pues, búsqueda, indagación, averiguación, pesquisa.

La investigación surge cuando se tiene conciencia o necesidad de resolver un problema. Las acciones realizadas para alcanzar esa solución constituyen la investigación propiamente dicha.

La investigación, por tanto, “es aquella actividad, teórica o práctica, científica o humanística, asociada a la búsqueda de nuevos conocimientos. La investigación nos permite conocer cada vez mejor el mundo que nos rodea y ha desempeñado un papel primordial en el desarrollo del hombre en todos sus ámbitos”. (Asti Vera)

El hombre siempre está en busca de nuevos conocimientos que le permitan satisfacer su amplia gama de necesidades, por ello la finalidad última de la investigación es el saber. Aristóteles decía que aprender es el más grande de los placeres no solamente para el filósofo sino también para el resto de la humanidad por pe queña que sea su capacidad para ello.

La investigación presenta una dualidad: la investigación o ciencia pura y la investigación o ciencia aplicada, mismas que podrían describirse con las palabras **conocimiento** y **acción**. La primera representa la observación y la teoría y la segunda la experiencia y la aplicación.

Aunque estos son calificativos muy comunes de la investigación, para algunos científicos no han ciencia pura o ciencia apli-

cada, toda es aplicada y se establece una distinción según el uso que se dé a los resultados de una investigación; si se usan para generar nuevos conocimientos se habla de usos internos de la investigación, si se utilizan para aplicación directa, de usos externos. Los resultados de uso interno los utiliza el propio investigador, en tanto que los de uso externo salen de su ámbito.

La investigación no sólo es una actividad antigua del hombre, sino que continúa haciéndose y adquiriendo mayor importancia para el desarrollo socioeconómico de los países.

En la época moderna, los países de los siglos XVII y XVIII, proporcionaron por vez primera las bases de su realización, primero como protectores del nuevo saber y más tarde con la esperanza de que se produjeran descubrimientos e invenciones de valor militar, industrial o médico. En la época actual, la corriente de innovaciones del conocimiento, de productos y de procesos ha llevado a crear organismos especializados nacionales e internacionales de investigación tanto oficiales como privados.

La investigación científica y humanística es muy costosa para que un investigador pueda financiarla individualmente, por eso los trabajos dependen de subvenciones otorgadas, generalmente, por organismos gubernamentales.

“La relación entre la teoría y la práctica que caracteriza a la universidad contemporánea es una herencia medieval que adquiere su plenitud en el Renacimiento, se impone a la enseñanza universitaria la obligación de no limitarse a la conservación de lo anti-

1 Investigadora del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas

guo, sino de explorar nuevos terrenos, profundizar y extender las investigaciones, hacer progresar a la ciencia". (Asti Vera)

En México, como en muchos otros países, la investigación se ha realizado tradicionalmente en las universidades y en organismos gubernamentales especializados, y no a través de institutos o academias independientes. La misión de elaborar y ejecutar la política científica ha estado a cargo de institutos nacionales, actualmente del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), que debe buscar una política coherente y equilibrada para la asignación de fondos que apoyen a la investigación.

En 1988 se estimaba que entre el 60 y el 90% de las actividades científicas en diferentes áreas se lleva a cabo en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). En 1987 ocupó el segundo lugar en la asignación de recursos para investigación, entre las 10 mayores instituciones que ejercen estos recursos, sólo fue superada por el Instituto Mexicano del Petróleo. (Villa)

La Ley Orgánica de la UNAM en su artículo primero establece como una de sus finalidades básicas "organizar y realizar investigaciones, en especial acerca de las condiciones y problemas nacionales". Estas funciones son realizadas principalmente en los 35 institutos y centros de investigación con que cuenta: 14 institutos y siete centros en el área científica, nueve institutos y cinco centros en el área humanística. En 1988 el gasto en investigación representó el 21.87% del presupuesto total de la Universidad. Según declaraciones de la Secretaría de Educación Pública (SEP), publicadas el 22 de enero de 1990, el 67% de las investigaciones del país se realizan en la UNAM, el 10% en la UAM y el 23% en las universidades de los estados. (Llinas Zárate)

La UNAM cuenta con 2,652 investigadores, de los cuales 855 son del subsistema de investigación humanística, pero, sólo 471 son de tiempo completo; 1,797 pertenecen al subsistema de investigación científica con 840 de tiempo completo. La SEP señala que uno de los obstáculos, que sólo paulatinamente se ha superado y que afecta al desarrollo de la investigación y de los estudios de posgrado, es la escasa vinculación entre las instituciones educativas y el sector productivo o práctico.

En las conferencias temáticas, celebradas en la UNAM con motivo del Congreso Universitario, especialistas que se ocuparon de la investigación señalaron una serie de problemas que afectan el desarrollo de las tareas de investigación en la Universidad. Entre otros, mencionaron el reducido número de investigadores el raquítico apoyo que el Estado dedica a esta actividad (0.4% del PIB), el deterioro impresionante de los salarios, las numerosas barreras que han que vencer para hacer una carrera de investigador, y el aislamiento de la investigación, resaltando su separación de la docencia, y el trabajo individualista de los investigadores que estimula la formación de personajes de las ciencias y no la de cuadros de investigadores, aun cuando está probado que el trabajo colectivo es mucho más productivo que el trabajo individual.

¿Quién utiliza los resultados de la investigación que se realiza en la Universidad? Mario Bunge dice que cuando algún investigador hace suelto un problema, lo más probable es que el propio investigador u otra persona, inmediatamente o poco después, suscite toda una nueva serie de cuestiones problemáticas relacionadas con los resultados. La investigación es una reacción en cadena autosostenida a causa del carácter imperfecto y sistemático del conocimiento.

La marcha de la ciencia consiste en construir nuevos problemas sistemáticos, más que en descubrir problemas existentes, estos nuevos problemas suelen ser de mayor profundidad. El mejor criterio para averiguar si una disciplina sigue viva consiste en mirar si aun plantea problemas nuevos, problemas cuyas soluciones aumentarían sustancialmente nuestro conocimiento. Así vemos que uno de los usuarios de los resultados de las investigaciones es el propio investigador.

El resultado de los estudios del subsistema de la investigación humanística, aun que se ha mencionado del poco contacto de ésta con la docencia, es usado para apoyar la docencia y la investigación. También hay investigación para utilizarse en la planeación y aplicación de soluciones a los problemas nacionales, como serían los trabajos que realizan los Institutos de Investigaciones Sociales, Jurídicas, Históricas, Estéticas, etc. Por ejemplo el banco de información sobre legislación (UNAM-JURE), resultado de una investigación bibliográfica, es de gran utilidad para numerosas disciplinas.

Tal vez no de los motivos por el cual los resultados de la investigación son poco utilizados por usuarios no universitarios es la falta de una buena difusión y adecuados canales de comunicación. Además todavía persiste en gran medida la costumbre de ignorar a la investigación mexicana, aunada al poco aprecio que el investigador mexicano tiene por la información generada por sus colegas nacionales. Sería interesante saber la frecuencia con que nuestros investigadores incluyen en sus lecturas lo publicado por otros investigadores mexicanos, el grado de credibilidad que les conceden y las veces en que esa información ha contribuido a que el investigador genere nueva información.

Los medios para dar a conocer los resultados de la investigación son variados; los tradicionales son los reportes internos, los trabajos en revistas especializadas, congresos, simposios y libros. Éstos unen a los investigadores entre ellos. Pero no necesariamente con aquellos que es tan en pos de bibliodades de poner en práctica los resultados de la investigación. Este medio tradicional también presenta el problema tiempo que media entre la redacción de un artículo y su publicación en una revista o en un libro.

Un medio informal, pero más inmediato y de gran impacto, es el contacto personal en conferencias, reuniones y seminarios, y a través de comunicaciones directas entre los investigadores por medio de correspondencia, que ahora con el correo electrónico, fax y telex es mucho más efectiva; el uso del teléfono es también primordial para la comunicación de lo que se conoce como "colegios invisibles". El incremento de las conferencias, seminarios y reuniones ha sido espectacular y si bien son trascendentes por

los tópicos que se exponen en ellos, lo son más por los contactos personales.

Los adelantos tecnológicos han proporcionado nuevos medios para almacenar, acceder y disseminar los resultados de la investigación. Los investigadores intercambian información por computadora, usan información almacenada en CD-ROM, consultan los bancos de datos en línea, etc.

Pero ¿cómo se difunde la investigación que se realiza en la UNAM? Se dice que las publicaciones por más rápidas que sean sólo dan al investigador una imagen del pasado, es esencial por tanto tener información al día acerca de los trabajos de investigación que se están efectuando. A este respecto en los países avanzados se publican semanalmente, **newsletters** o **research progress** que mantienen a los investigadores informados sobre los avances de terminada disciplina. La UNAM publica y tiene en línea un banco de datos sobre las investigaciones en proceso llamado ARIES, lamentablemente es poco confiable y la información que proporciona no está actualizada. También en los reportes anuales de la UNAM aparecen esos datos, así como encatálogos que publican los subsistemas de investigación científica y humanística.

En cuanto a la difusión de las investigaciones ya terminadas, éstas se hacen por las vías tradicionales de revistas, libros, informes técnicos, memorias de congresos, etc. El Centro de Información Científica y Humanística a su parte tiene una base de datos que registra las investigaciones que se llevan a cabo en la UNAM. Todo esto, sin embargo, no es suficiente, la información es casera, atrásada y no hay mecanismos efectivos para dar a conocer los resultados de la investigación universitaria a otras instituciones del país y del extranjero.

Las características de las revistas nacionales son, por otra parte: poca difusión, tirajes cortos, aparecen con retraso y a veces son suspendidas por largas temporadas. Esto se debe al poco apoyo que existe por parte de las instituciones para publicarlas.

Con relación a la investigación bibliotecológica en nuestro país, es una actividad joven que a pesar de su corta trayectoria ha experimentado un crecimiento progresivo y ha diversificado su temática. El Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, fundado en 1981, se ha propuesto plantear problemas nuevos relacionados con el desarrollo de la bibliotecología mexicana para generar conocimientos que mantengan vivo el interés en nuestra disciplina. Realiza investigación dirigida

a resolver los problemas que enfrenta el ejercicio de la profesión en el país. Por tanto, la investigación que ha hecho el CUIB es esencialmente aplicada y utilizada también como apoyo a la enseñanza. La difusión de la investigación realizada en el CUIB se hace por medio de la revista *Investigación Bibliotecológica*, y a través de las publicaciones de cuadernos y libros. Se hace publicidad de ellos en los órganos de la especialidad. Lamentablemente la revista adolece de las mismas fallas que presentan las revistas mexicanas, aparece con retraso y su difusión es muy limitada.

Aunque las investigaciones en proceso se difunden a través de los medios de la UNAM ya señalados, y en la publicación inglesa *Current Research in Library and Information Science*, sería útil para la comunidad bibliotecaria darlas a conocer a través del *Noticiero de AMBAC*, del Boletín *Informaciones* del Colegio Nacional de Bibliotecarios y en la propia revista del CUIB.

En un estudio realizado en Inglaterra sobre la difusión de los resultados de la investigación en la profesión bibliotecaria, se llegó a resultados muy interesantes. Por ejemplo, las publicaciones periódicas superaron a los contactos personales como medio para mantenerse informados; los encuestados consideraron que una publicación imprecisa y ambigua y las malas interpretaciones y tiene una circulación más amplia. Las revistas fueron el sistema más utilizado por los que buscan información y por los que la diseminan. Publicaciones como **newsletters**, también resultaron populares como material de lectura, representaron una herramienta muy útil para difundir la investigación en proceso y los reportes finales, teniendo más impacto como elemento de alerta que las publicaciones secundarias; índices y abstracts.

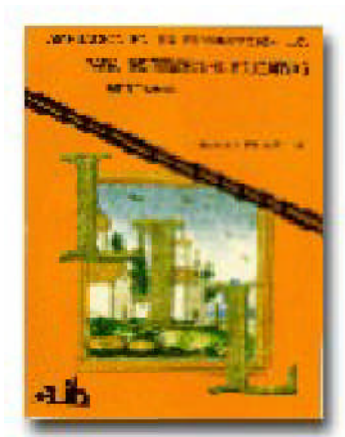
Si en México se hiciera una encuesta parecida, los resultados serían muy diferentes por la escasez de publicaciones periódicas de la especialidad, por que no existen índices que analicen lo publicado en congresos, seminarios y revistas y por que carecemos de alguna publicación parecida a los **newsletters**.

En conclusión, podemos decir que se necesita a nivel nacional, más y mejor difusión de la investigación que se realiza en la UNAM para mantener informados a los investigadores del país y de esta manera, impedir duplicidad en las investigaciones y para que éstas conozca en los medios universitarios. A nivel internacional es muy importante hacer conocer la investigación que se realiza en el país por que la bibliotecología es una ciencia que no tiene fronteras, y además puede contribuir a su desarrollo de manera más eficiente.

OBRAS CONSULTADAS

1. Asti Vera, Armando. *Metodología de la investigación*. Buenos Aires, Kapelusz, 1973. 191p.
2. Bunge, Mario. *La investigación científica*. Barcelona, Ariel, 1973. p. 230-239.

3. Córdova, Arnaldo. "La investigación en la Universidad" *Cuadernos del Congreso Universitario*. 23 de enero de 1990. p. 23-31. (Conferencias temáticas, 16)
4. Ferguson, Douglas. "Difusión de las investigaciones de bibliotecología y ciencias de la información de los Estados Unidos de América" *Bol. UNESCO Bibl.* v. 29, no. 6, nov-dic, 1975. p. 339-349.
5. *Information research, research methods in library and information science*. Ed. By Neva Tudor-Silovic and Ivan Mihel. London, Taylor Graham, 1988. 261 p.
6. Kllinas Zárate, Isabel. En "UNAM 67% de las investigaciones..." *Uno más Uno*. 22 de enero 1990. p. 3
7. Lynam, Peter, et. Al. *Research and the practitioner. Dissemination of research results within the library information profession*. London, ASLIB, 1982, 83p. (ASLIB Occasional Publication, 27)
8. Peimbert, Manuel. "Investigación e identidad nacional". *Cuadernos del Congreso Universitario*. 23 de enero de 1990. p. 32-36 (Conferencias Temáticas, 16)
9. Samaha, Emile. "La información sobre las investigaciones en curso de realización". *Bol. UNESCO Bibl.* v. 32, no. 5, sep-t-oct 1978. p. 347-357.
10. Villa-s, m Juan Carlos, et al. "Gas to y políticas de investigación en la UNAM". *Ciencia y Desarrollo*. Año XIV, no. 80, mayo-jun 1988. p. 93-112.



Ampliación de la Clasificación L. C. para instituciones educativas mexicanas. Martínez Filiberto. 50 p.